



HISTÓRICAS COMUNIDADES CRISTIANAS BAJO ASEDIO EN SIRIA

Los últimos tres años han sido interminables y terribles para Siria. La violencia continúa, pese a las intermitentes conversaciones de paz patrocinadas por las grandes potencias en Ginebra, Suiza. Los cristianos, que en un tiempo constituían el 10 por ciento de la población, se hallan atrapados en el fuego cruzado entre las fuerzas militares del Presidente Bashar al Assad y las fuerzas anti-gubernamentales. Las comunidades cristianas, sus escuelas y hogares han sido convertidas en blanco, amenazando su histórica presencia que data de siglos. Setenta Iglesias y monasterios han sido destruidos por las partes en conflicto. Muchos cristianos han sido secuestrados para pedir rescate por ellos, torturados y finalmente asesinados de forma brutal. Dos obispos ortodoxos de Alepo fueron secuestrados en abril de 2013; 12 monjas griegas ortodoxas fueron secuestradas de un convento en diciembre de 2013. Ninguna había sido liberada al momento de publicarse esta nota. Pero, los cristianos no son los únicos afectados. De acuerdo con informes de la ONU, desde que se inició el conflicto en 2011, más de 130,000 sirios, mayormente civiles y muchos musulmanes, han muerto, mientras que 8 millones han escapado de sus hogares, de ellos 6.5 millones internamente y 2.3 millones hacia países vecinos.

Los combates continúan en toda Siria, amenazando con extenderse a los países vecinos, donde las tensiones entre musulmanes sunitas y chiitas son intensas. La oposición siria sigue siendo una amalgama de disidentes políticos y milicianos. Un número significativo de ellos se compone de extremistas, incluyendo muchos combatientes extranjeros que tienen lazos con una ideología estilo al-Qaeda. El gobierno de Siria es reforzado por Hezbollah, un movimiento chiita apoyado por Irán cuya presencia amenaza la estabilidad en Líbano e incrementa la naturaleza sectaria sunita-chiita del conflicto. Tanto el gobierno como la oposición han sido acusados de “desaparecer” a muchos civiles.

Millares de civiles sirios carecen de lo indispensable para vivir: alimento, agua, vivienda. Las organizaciones humanitarias tienen un acceso muy limitado a las personas

desplazadas internamente. El Consejo de Seguridad de la ONU aprobó una resolución que llama a ambas partes a permitir el acceso a la ayuda de carácter humanitario. Está por verse el impacto que tendrá esta resolución en un conflicto en que a los civiles se les ha cortado la ayuda en otras ocasiones.

El elevado número de refugiados se ha convertido en una carga abrumadora para los países vecinos. CRS, por medio de los socios locales de la Iglesia, presta asistencia a las personas vulnerables en los países afectados. Desde 2011, Estados Unidos ha desembolsado \$1,700 millones en asistencia humanitaria a los desplazados sirios.

La Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos (USCCB) continúa urgiendo a nuestra nación a que trabaje con otros gobiernos para lograr un cese al fuego, iniciar negociaciones serias, proporcionar asistencia humanitaria imparcial, y alentar esfuerzos encaminados a construir en Siria una sociedad inclusiva que proteja los derechos de todos sus ciudadanos que incluya a los cristianos y otras minorías. La USCCB, con el Papa Francisco a la cabeza, promovió vigorosamente la Jornada de Oración y Ayuno por la Paz en Siria, que tuvo lugar el 7 de septiembre de 2013. También, trabajó exitosamente para oponerse a la propuesta resolución del Congreso que autorizaría el uso de la fuerza en Siria en respuesta al abominable ataque con armas químicas. Los obispos de aquella región eran unánimes en su oposición a la intervención militar externa, la cual ellos temían significaría simplemente añadir más combustible al fuego.

Los cristianos sirios se sienten frustrados por no haber sido invitados a participar en conversaciones de paz o negociaciones internacionales encaminadas a resolver el conflicto sirio. Ellos se han acercado, por medio de su diáspora en Europa, Estados Unidos y otros países, para compartir sus historias y buscar apoyo. Temen que a menos que sus voces sean escuchadas y reciban respaldo de la comunidad internacional, la presencia cristiana en Siria declinará dramáticamente, como ocurrió en Irak.

¿Qué puede hacer para asegurar la protección de la libertad religiosa?

Los obispos de EE. UU. han pedido una Quincena por la Libertad del 21 de junio al 4 de julio, 2014. ¡Visite www.fortnight4freedom.org para más información sobre este importante tiempo de oración, educación y acción para apoyar la libertad religiosa!